

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NÚM. 88.

Passaje de la Alhambra.

Domingo 29 de Marzo de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

TERRESTRES

Al cabo, después del bochorno de estos últimos días; después de la sequía de tres meses, hoy, a las seis y media de la tarde, ha empezado a llover.

Más que la crisis y que la Asamblea, esto es el acontecimiento del día.

(Viva la lluvia)

Con esas palabras saludamos el chaparrón del miércoles. No se escribieron por gusto de hacer frases; desde el director al ordenanza las sentíamos todos los días. La casa con la lluvia. «Como quien llueve», se decía hace unos años para expresar indiferencia. ¿Qué idea tan ciudadana, tan estrecha, tan estúpida! ¿De qué viven las ciudades sino del campo y de los campos españoles sino de la lluvia? ¡Viva la Patria, despojada de disfraces históricos, se nos aparece con la tristeza de un esclavizado a señor caprichoso é rascable, con un año le tolera la holgura en la frecuencia de las lluvias, y al otro le condena a la miseria con las sequías pertinaces. Y como apenas comenzamos a intuir la posibilidad de emanciparnos, vemos de pronto cuando el señor sonríe celebrando su displicente tolerancia, cual si nos la encontráramos de añadidura. Las palabras de goce que ante la lluvia escriben los periódicos son la expresión impúdica de la alegría labriega; pero esta sola toda una revolución espiritual.

¿Se acuerdan ustedes? ¿Se acuerdan ustedes de cuando cantábamos el cielo azul de España, como si fuera el dios Dioniso, creador de la riqueza? ¿De cuando los poetas simbolizaban en un cielo sin nubes la felicidad perfecta? Mientras los simbolistas franceses llaman las nubes las vacas lecheras. ¿De cuando compadecíamos a los pueblos del norte porque viven entre nieblas, inequívocos signos de bienestar? ¿De cuando reíamos, como en dogma católico, en la ataralga fertilidad de nuestro suelo? ¿De cuando envolvíamos las desoladas estepas castellanas con el apodo rimbombante de graneros del mundo? Aún no hace muchos años de todo esto. Un día, con un hijo de la tierra de la lluvia, me extrañaba de que fuera posible la vida humana en suelo tan estéril. El hombre apreció el adverbio *estéril* como una ofensa personal. «Esa tierra—me dijo—es la más rica del mundo. ¡Si o fuera por los malos Gobiernos! Y tú los puños a un enemigo imaginario.

Esta ilusión de riquezas naturales, que rasga a la preocupación agrícola de los últimos años comenzando a perder las clases cultivadas, pervive todavía en la mente del pueblo. «La tierra, rica; los Gobiernos, rapaces». He ahí una fórmula arraigada en la conciencia popular, a la que eben casi toda su fuerza republicana y aristocrática. He ahí una fórmula explicativa de nuestros vaivenes revolucionarios. Pero, ¿cómo pudimos creer los españoles que es nuestro suelo naturalmente rico? ¿Lo otro pueblo ha compartido con el nuestro ilusorio semejanza. Francesco Nitte, en su libro sobre *L'Italia all'alba del secolo XX*, atribuye los dispendios ruinosos del Estado italiano, al constituirse la unidad política del Reino, a que sus hombres preeminentes—Cavour, Garibaldi, Minghetti, Depretis, Crispi—eran románticos que habían heredado de la historia a creencia, hoy arcaica y absurda, de que *Italia sia naturalmente un paese ricco*. Y, como efecto, el italiano de espíritu romántico habituado a admirar en la historia los esplendores de los Césares y el Renacimiento, ¿cómo pudo creer que su patria sea pobre? El español cuya alma ha educado principalmente en la evocación de los siglos heroicos y conquistadores, ¿cómo ha de resignarse a la idea de vivir en un suelo naturalmente misero, se impone al espíritu, con necesidad inequívoca, la preocupación de la más escueta economía?

Es verdad que para resignarse a la pobreza basta volver los ojos a la tierra; pero, ¿cuán pocas veces los hemos vuelto a estos siglos últimos? Parece que la tierra no nos gusta. El crítico Alcántara dice a menudo que los paisajistas ingleses del siglo XIX debían la mitad de sus triunfos a las descripciones de Walter Scott. Nosotros carecemos de paisajistas. Será porque en toda la colección de libros españoles de Rivadeneyra apenas llegan a 200 páginas las consagradas a describir paisajes. No se nos ocurre preguntarnos en qué tierra vivimos, miramos al hombre, nos encaramos con él, pretendemos modificarle; pero el suelo y el cielo nos son indiferentes. Quedo—hablo de Quedado porque en él se cristalizan con fuerza, con su fuerza, los aspectos del alma española de su tiempo—estudia a los vivos y a los muertos, a los libros y a los autores, a los individuos y a los pueblos, los afronta, los seute, los ataca; mas no se cuida de la madre tierra. Sus descripciones son escasas e insignificativas, pura retórica sin sangre, como la mayor parte de nuestra literatura pastoril. Si se exceptúan las obras de cuatro o cinco autores, no hay todos los clásicos castellanos una pábula descriptiva cuyo poder iguala al de la vida en los últimos Juegos florales de Salamanca por el Sr. Galán.

No explica esta indiferencia, agravada por la base histórica de nuestra educación, la ignorancia en que nos hallábamos respecto a la pobreza de nuestro suelo? dada la desproporción entre la triunfalidad de los libros de texto en que enseñamos la historia, y la Patria misérrima a nuestros ojos, nos se explican las eternas inculpaciones a los malos Gobiernos y las revueltas subsiguientes finalidades alguna práctica?

«Pero, al cabo, sobre el pensar libre» y sobre el decir alambicado y conceptual, se nos impone la contemplación directa de la tierra. A los históricos españoles reemplaza lentamente la imagen geográfica, gracias a los libros extranjeros que nos han enseñado a mirar el paisa-

saje. Olvidamos la parte meramente anecdótica de los siglos pasados para leer en la tierra el elemento eterno de la historia. Trabajamos porque el conocimiento de la geografía humana sea la base de toda educación. Y entonces...

Figurémonos que se toma en las Escuelas, en los Institutos y en las Universidades la Geografía física y humana de España por base de estudios, que tan pronto como los muchachos saben leer y contar comienzan a aprenderla y no la abandonan hasta muy entrada la Facultad. Saben que en esta provincia cae tanta agua y tanta en aquella; que pasan los ríos por tales puntos; que ciertos vegetales son los más apropiados naturalmente a ciertos suelos; que es esta la formación geológica de los terrenos españoles, esta su fauna y esta su flora; que aquí es innecesario el riego y allá es posible, y acá fácil y más allá imposible.

Figurémonos que luego de formarse alguna idea de los hechos naturales comenzaran a estudiar los humanos. En tales terrenos la propiedad está dividida; en aquellos predomina el latifundio; aquí la proximidad permite la exportación de productos al extranjero; allá se vive sin comunicación barata con el resto del mundo. Exportamos estos artículos; importamos aquellos; vendemos tales materias primas para comprarlas manufacturadas. Contamos con estos sistemas de riego; proyectamos la construcción de tales otros. Hemos tendido tantos ferrocarriles a tal precio; tenemos tantos otros en construcción; necesitamos tantos otros.

Figurémonos que luego se estudiara la Geografía física y humana de nuestro suelo, comparándola con la del extranjero. Nuestros ferrocarriles trabajan con tales velocidades y tarifas; los extranjeros con tales. Estas industrias viven vida propia; éstas viven al amparo arancelario. Nuestro carbón cuesta tanto; el extranjero, tanto; tanto los cereales de los diversos países; tanto las carnes; ésta es la alimentación de los campesinos de tales regiones; aquella la de los obreros de tales otras. Tales son nuestros salarios y tal la abundancia y calidad del trabajo. Tales las regiones cuyos hijos emigran; tales las ciudades que se pueblan a expensas de los campos; tales los tributos que perciben los distintos Erarios públicos.

No sería preciso dar a estos estudios extensiones impropias de la mentalidad de un niño o de un adolescente. Planeados en sus líneas generales, se pegan más presto a la inteligencia que la cronología de los Reyes godos, la nomenclatura de las figuras de dición, la lista de los pretritos y supinos de los verbos irregulares latinos, la ridícula psicología, lógica y ética de los Institutos y la incomprensible metafísica de las Universidades. Esta instrucción geográfica constituiría la base de la segunda enseñanza; las otras ciencias vendrían como auxiliares; la aritmética y el álgebra elemental, de la contabilidad; la geometría, de la topografía; la física y la química, de la agricultura y nociones de industria; la ética y el derecho elemental, del estudio de las Sociedades constituidas sobre nuestra tierra.

Figurémonos que a la terminación del bachillerato se propusieran a los alumnos temas del siguiente corte: ¿Por qué nuestras tarifas ferroviarias son más caras que las francesas? ¿Por qué siendo España el primer país europeo en la producción de carbón compramos los dinamos a los pueblos del Norte? ¿Por qué se halla centralizada en Cataluña la fabricación de tejidos, teniendo que importar los catalanes, como los otros españoles, el algodón del extranjero? ¿Por qué piden los pueblos la abolición del impuesto de Consumos? ¿Por qué es menos densa la población del centro que la del litoral? ¿Por qué produce menos en España la hectárea de tierra que en el extranjero? ¿Por qué nuestra peseta sólo vale 74 céntimos de franco?

Esta enseñanza constituiría un conjunto orgánico de difícil olvido, por los muchos estímulos que alentarían la atención. Porque el niño que aprende los nombres de los Reyes de Castilla, no oye en su casa ni en parte alguna hablar de Alfonso VI ni de Sancho II. En las conversaciones familiares la madre se lamenta del alza del mercado, y ¿en qué se relaciona la batalla de Clavijo con la subida del pan? ¿Para qué le sirve al niño saber que hubo un Rey Ramiro a quien llamaron *el malo*? ¿No es inculcarle una idea muerta, destinada al olvido y que ocupa un lugar donde debieran alojarse nociones vivas de las cosas ambientales, en las que ha de luchar el hombre futuro, hasta abrirse su camino o caer derrotado? Pero si estudiara la distribución de los cultivos en España, todas las pláticas de su familia vendrían a afirmar sus estudios, mientras los estudios le harían comprender mejor la charla familiar. ¿No es esto evidente?

Luego, sobre la base geográfica común, vendrían las carreras especiales. El agricultor se propone mejorar los procedimientos de cultivo hasta igualar y superar a los extranjeros, de cuya excelencia tiene ya noticias; el militar defender de ambiciones extranjeras la posesión de un suelo cuya importancia y topografía ya conoce en sus líneas generales; el ingeniero de caminos, favorecer la pronta distribución de los productos; el de canales y pantanos, continuar la obra de los antiguos regantes, cuyas excelencias ya conoce; el profesor, formar hombres aptos para luchar con nuestra tierra, a veces madre y a ratos madrastra; el abogado, comprender las relaciones que convierten en sociedad organizada la coincidencia de los individuos; el médico, en contrarrestar los efectos de un clima que conoce ya... El poeta, ¿pero es que hay poesía fuera de la tierra? el pensador, ¿pero no se eleva Taine sobre todos los franceses del siglo XIX por la hondura de su sentido geográfico? ¿no es por la misma causa el *Idearium español* del granadino Giner y el libro más sólido de la España moderna? La metafísica... Nosotros somos físicos, terrestres; ya hemos

LA PRÓXIMA LUCHA ELECTORAL LOS LIBERALES Candidatos designados por la Comisión central del partido



D. Joaquín Ruiz Jiménes



D. José Riera

averiguado que se llama metafísica a un conjunto de palabras de significación borrosa.

«Cuando eso se haga... ¿Cuando la Geografía sea la base de nuestra educación? Saldrán nuestros jóvenes de las Universidades con ansias de creación y no de empleos; llenos de planes preñados de proyectos; duros é inflexibles para con la infelicidad y los derroches; anhelosos de levantar la Patria a la altura del siglo, edificándola sobre el cimiento firme de la madre tierra.

Y por encima de lo histórico, de lo pasajero, de lo anecdótico, sentiremos brotar de nuestros pechos el gran estilo, el de las construcciones duraderas.

Reina de Marzeta

A través del mundo

En Bélgica, donde la industria del encaje estuvo siempre floreciente, se la ve decaer de una manera lastimosa.

En los talleres de Bruselas el salario máximo es de dos francos, y las operarias subalternas no ganan más de 50 ó 60 céntimos por once horas de trabajo.

No es de extrañar que el número de obreras haya disminuido.

En 1875, eran 150.000; en 1893, quedaron reducidas a 47.000, y hoy apenas llegan a la mitad.

Un jardinero inglés, Mr. Davidson, ha descubierto el medio de fecundar artificialmente las flores por medio de la electricidad.

Hasta ahora se conocía sólo el procedimiento primitivo de transportar el polen con un pincel de la flor macho a la flor hembra, procedimiento que tenía el inconveniente de desperdiciar la mayor parte del polen, que en algunas ocasiones es realmente precioso, por escasear las flores masculinas.

Con el procedimiento de Mr. Davidson no se pierde ni un granillo de polen; para ello se vale de un pincel electrizado.

De esta suerte cada flor macho puede ser sustituido de todo un harén de flores femeninas.

En Filadelfia ha sido detenido hace pocos días un herbolario negro, llamado Jorge Hoozee, acusado de haber cometido numerosos envenenamientos.

«Su especialidad era fabricar venenos que causaban la muerte sin dejar rastro alguno, y su explotación consistía en administrar dosis de la terrible ponzoña a la persona que se le indicaba.

Dícese que por cada «operación» cobraba 500 pesetas.

De la información practicada por el juez, resulta que hay más de 30 personas comprometidas en el asunto, siendo mujeres la mayoría de ellas.

El negro tenía ya una bella fortuna y hubiera conseguido el *trust* del veneno. Pero la policía le ha estropeado la combinación.

LECTURAS PARA LA MUJER

EL CHAMPAGNE

Va vea sonreír a los maliciosos al leer el título que encabeza estas líneas.

Creerán muchos que el asunto no es propio de una sección dedicada a la mujer, y este error se hace extensivo a otras muchas cosas; dentro del círculo de acción propio de las señoras cae todo lo que tiene relación con la higiene y con las costumbres, y el Champagne es un vino digno de ser estudiado.

Los franceses, orgullosos del producto de sus viñas, pretenden darle un origen tan remoto que lo elevan a los tiempos antediluvianos, sin tener para nada en cuenta las tradiciones bíblicas; por fortuna, no estamos en el siglo que atormentó a Galileo, y nuestros vecinos de alende el Pirineo pueden impunemente remontar su antigüedad hasta los Tobauros.

Pero lo cierto es que desde hace mucho tiempo los vinos de la Champagne alcanzan fama universal y merecieron figurar en las mesas de los Reyes y en la mesa de los grandes.

Sin embargo, el Champagne no era el líquido espumoso que no fué conocido hasta principios del siglo XVII.

Y para que todo sea excelente en este vino, su descubrimiento pertenece a la Iglesia. Un monje de la abadía de Hautvillers, muy aficionado a estos estudios, acertó con la mezcla de los mostos de las diferentes cepas de la Champagne, para que sometidas a una doble fermentación resultara el rico néctar que los naturales bautizaron con el nombre de *Saute bucheon* (salta tapón).

el que espasme en la atmósfera un perfume suave y delicado y pueble el cerebro de ideas vivificantes, de imágenes rítmicas, de oro derruido, según frase de la distinguida escritora doña Emilia Pardo Bazán.

Los vapores del Champagne no causan la borrachera soez y estúpida de los vinos vulgares, y su uso, moderado, es sumamente higiénico.

Tomado en los postres, elimina los gases nocivos del estómago, contribuyendo a la buena digestión y siendo, por lo tanto, un excelente tónico, que fortalece los estómagos débiles.

Las señoras propensas a la anemia o a la clorosis, deben tomar una copa de Champagne después de cada comida, y me han asegurado que da inmejorables resultados en los niños sujetos al raquismo o de temperamento linfático.

Tiene entre sus buenas propiedades la de no irritar el estómago, ni conservar ese olor insuperable de la mayoría de los vinos corrientes.

Hoy aparece una nueva clase de Champagne; ya no es sólo ese dorado líquido que todos conocemos; hoy tenemos el Champagne rojo, que ostenta en las finas copas el hermoso color de la púrpura.

Sólo un inconveniente tiene el Champagne; las falsificaciones.

La Champagne exporta más de veinte millones de botellas al año. ¿Produce todo lo que exporta? No; pero el genio francés encuentra el medio de no dejar descontentos a los que piden su incomparable vino, y lleva los nuestros para devolvérnoslos convertidos en Champagne.

Fácilmente se comprenderá que estos vinos, fabricados artificialmente, no pueden tener las buenas cualidades de los verdaderos, y que fácilmente causan trastornos en el estómago y el cerebro.

Para evitar esto, el único medio es comprar solo el Champagne de una marca acreditada. La que conozco como la mejor y que puedo recomendar a mis lectoras, es el conocido con el nombre de *Grand Cordon d'Espagne*.

Este vino es muy fácil de reconocer; las elegantes botellas llevan el nombre de sus fabricantes, Gratién y Meyer, de Epernay, y lucen en su etiqueta los hermosos colores de nuestra bandera nacional, sobre la cual va escrito: *Grand Cordon d'Espagne*.

Estos champagnes son, como ya he dicho, lo mejor que conozco y gozan hoy de todo el favor de la *Hig-Life* y de los más distinguidos *dégustateurs*.

El representante general en España, D. Juan Roncero, que vive en la calle de Valverde, número 12, tiene un excelente surtido de todas las clases de este vino, que se vende en los principales establecimientos de Madrid.

Entre las clases de vino que tiene este señor, merece citarse el Champagne *Trés-Sec*, de la misma marca, que además de su fina fragancia y agradable bouquet, es el más agradable, higiénico y digestivo.

COLOMBINE

AL SALIR DE MISA

HABLANDO CON SILVELA

Esta mañana, a las once, al venir a la redacción del DIARIO UNIVERSAL uno de sus redactores, se encontró en la calle de las Torres al señor presidente del Consejo, que salía de oír misa en la iglesia de San José.

El saludo se prolongó unos minutos y nuestro compañero tuvo ocasión de preguntar al Sr. Silvela algo referente al asunto de actualidad, constituido hoy por la carta rectificatoria del Sr. Villaverde.

«Suponemos, señor presidente, que leería usted anoche ese último documento de la reciente crisis?»

«Sí, señor, lo vi anoche en *La Epoca*.

«¿Piensa usted contestar?»

«No lo creo necesario. Tiene razón el Sr. Villaverde al suponer que yo no he podido negar la eficacia del concurso de corregimiento tan ilustre en la obra del partido conservador. Lo que afirmó es el Sr. Villaverde, por circunstancias especiales, ha creído que su presencia en el Gobierno, en los actuales momentos, podría crear dificultades, y esta opinión suya le ha hecho abandonar la cátedra. Mis palabras—añadió el presidente—no podían tener otro alcance y no lo tienen.

No nos pareció momento oportuno de abusar de la amabilidad del jefe del Gobierno, y nos despedimos de él dejándole que disfrutara del hermoso sol de la mañana ó que se entregara a sus graves obligaciones de gobernante después de haber cumplido en el templo las de fiel católico.

VIDA MILITAR

«Revista Científico-Militar»

En el último número de la *Revista Científico-Militar*, el distinguido escritor que firma con el pseudónimo *Niemand*, entre ironías que rezumó la amargura, recuerda que el Ejército es pobre para contribuir al espléndido monumento de bronce conmemorativo para honrar el heroísmo de soldados y marinos muertos. Creemos además sería obra de mayor provecho si al Ejército se le predicara el sacrificio en favor del soldado de hoy, ya que no puede resucitar al que sucumbió en el campo de batalla.

A vueltas con la idea que no acaba de digerir mi ilustre compañero en armas, añade: «Levantemos un monumento útil, un Sanatorio para los soldados tuberculosos, para los soldados que mueren de tisis, para los soldados que mueren de hambre y de frío en el campo de batalla».

«¿Y para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas.

«¿Para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas.

«¿Para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas.

«¿Para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas.

«¿Para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas. «¿Para qué?» pregunta el compañero de armas.

«las entrañas la hiena de la tisis. ¿Qué monumento más hermoso puede concebir el más genial escultor que el que pudiera arrancar de las garras de la muerte a un solo soldado? ¿Qué demostración más palmaria podríamos dar de que sabemos reflexionar que emplear el dinero del Ejército en algo práctico, en vez de malversarlo en erigir estatuas, que por lo regular más que para glorificar la memoria de los muertos, sirven para halagar la vanidad de los vivos?»

Frases llenas de conmovedora ternura, de piedad santa; todo el párrafo arranca un sollozo misericordioso del pecho de las buenas madres... En el santo nombre de Zaratusstra, ¡vamos en el Ejército a albergar tuberculosos y a curarles! Veo en la idea asomar la mueca de la ironía. Vamos a rodear a los enfermos de cuidado, de solícitas atenciones, a salvarlos de la hiena de la tisis, para sanos y salvos llevarlos al combate y hacerlos matar obligados a hacer rostro a la muerte, ¡a palos si es preciso!

«Sería el colmo de las crueldades! No nos quejemos físicos en el Ejército. No ha menester el Ejército Sanatorios con el sistema de reclutamiento actual. La miseria social viene frecuentemente acompañada de la miseria fisiológica.

Elifianse los soldados con escrupulosidad; vengán sólo los hombres robustos, y cuando en filas apunte la enfermedad en alguno, mándesele a su casa y llamen al excedente de cupo que corresponda. Hagamos una verdadera selección de hombres y arrojémoslos a lo que la Naturaleza hace, y no nos engañemos más aderezando y cuidando la cantidad de despojos que la miseria lleva forzosamente a la fila.

Haga el Ejército la vida sana de montaña y de campo que debe hacer. Mejórese la alimentación si es preciso; pero fuera de nuestro lado físicos, enfermos, cojos, ciegos, valedurnarios, que de todo hay en las diversas Jergas. Crea el ilustre escritor que las campañas se perdieron por carecer de otras cosas de más provecho y eficacia para el Ejército que la emulsión Scott.

El distinguido redactor de la mencionada revista vive en el ambiente de Barcelona, y de la guerra no ha podido borrarse el recuerdo de los desembarcos. Asistió sin duda alguna al desfile de los caquixicos, de los esqueléticos repatriados, y ante el espectáculo macabro, conmovido a la sazón, olvidó el gesto heroico de aquellos que murieron gloriosamente en el combate, con el fusil entre las crispadas manos, flacos, extenuados, macilentos también, sostenidos por un soplo de aliento y de vigor, que la bala ó el machete aventarían para caer rebosados en sangre y barro y besar al caer con el beso supremo de la muerte aquella ingrata tierra, que hoy los cubre y los corroe en la inmensidad abandonada de sus selvas. No queremos resucitar los muertos; son una gloria. Son el laurel con que cubre su vergüenza el vencido. Por ellos hacemos llevadera nuestra deshonra los vivos. En nombre de ellos sabremos corresponder en otra ocasión a su sacrificio.

Pero queremos ante todo honrarlos con un mausoleo, sin cañones, sin alegorías gloriosas, sin nada de lo que presupone el distinguido escritor *Niemand*, pero sí con una cruz piadosa, con unas cuantas piedras y con un puñado de flores de esta misma tierra que los vio nacer, y por cuyo nombre supieron morir abandonados en los bosques, sin cruz, sin sepulcro, sin oraciones, tal vez ignorando que su sacrificio, su gloria y aun el derecho a un rincón y a un asilo de recuerdo, iba a ser disputado por los vivos.

Guarde sus suspirios el Sr. *Niemand* para mejor ocasión, y no hiera el alma dolida del padre, del hermano, de la madre y del compañero.

Los iniciadores de la idea están por encima de todas las vanidades. Tienen muchos muertos arrancados de su lado en el campo de batalla; honrar su memoria es lo menos que pueden hacer, y de paso exigir dignamente que el que no sienta el dolor, guarde respeto y compostura ante el dolor ajeno.

COMANDANTE BURGUETE

CRONIQUELLAS

CONCURSO FEMENINO

Buscando algo ameno y entretenido para sus lectores, anuncia un colega estimable su propósito de abrir un concurso de belleza femenina... Trátase de premiar a la mujer que tenga más linda cara y no sé si mejor palmito.

El procedimiento en busca de la amenidad no es, ciertamente, original. Lo han cultivado, con mayor ó menor fortuna, muchos semanarios dedicados al arte frívolo. Y conste que no es esto una censura.

Pero, ¿cuál es la mujer guapa? Si no hay quince años feos, ¿quién puede sin equivocarse afirmar el concepto de la belleza? ¿Y dónde está la mujer joven de la cual pueda decirse que es fea en absoluto?

Yo no creo en otra hermosura que no sea la juventud. Lo que es joven es bello. No son más bonitos los ojos negros que los ojos azules; ni la nariz larga es inferior a la que tiene escasas proporciones... Sobre que hay por esas calles cada chata graciosa...

El Jurado calificador en ese concurso va a pasar muy malos ratos, porque a unos señores se les antojará digno de premio el rostro que a otros les parezca vulgar y corriente. Y habrá también algún caballero a quien le gusten todos por igual.

De mí puedo asegurar que me sería difícil elegir entre diez mujeres guapas que no hablasen. Y como a las fotografías no se las puede pedir que abran la boca, ¿ya usted a decir cuál es la que merece el premio?

Se corre además el peligro, juzgando la belleza por los retratos, de que la señorita más bella oficialmente, haya dejado de serlo antes de cerrarse el concurso. Una enfermedad, una afección cualquiera, da al traste con la hermosura femenina.

Pero, dejando chirimotas y comentarios de esa índole, yo entiendo que no debe premiarse a una mujer por su linda cara. Las mujeres guapas, completamente guapas, no suelen ser las más soportables. Agreguen ustedes la declaración pública y solemne de la belleza premiada, y no hay quien las aguante.

Ya saben las muchachas bonitas que lo son. Se lo dicen en la calle, con la boca ó con los ojos, los hombres que las ven pasar. Se lo dice también su propia intuición femenina, que es la más sutil de las intuiciones.

No, no deben premiarse; debe hacérselas creer que no son tan guapas como ellas imaginan; que no deben aspirar a que figure su retrato en ningún concurso, y que es desagradable «ponerse moños». Eso es lo conveniente.

«Pero cuánto más práctico y útil que premiar a la mujer por su linda cara sería premiarla por algo más grande, más noble que la belleza, casi siempre efímera y fugaz!»

Si yo tuviera amistad con Luca de Tena le pediría la concesión del premio que se propone otorgar a la belleza... Se lo pediría, no para la mujer más bonita, sino para la mujer pobre que tuviese más hijos, limpios y sanos.

La maternidad es algo muy superior a la hermosura del rostro, a la corrección de líneas y a los perfiles artísticos. Proclámesela con orgullo a la mujer más fea, a la madre más cuidadosa, para que las jóvenes bonitas tengan una idea menos superficial de su misión en el mundo...

«Acaso con más amor al hogar que a la perfumería, y con más predilección por los niños que por los espejos, vendrían generaciones más fuertes más serias, menos insustanciales...»

F. DURANTE

LOS ESTRENOS

EL HOMBRECITO

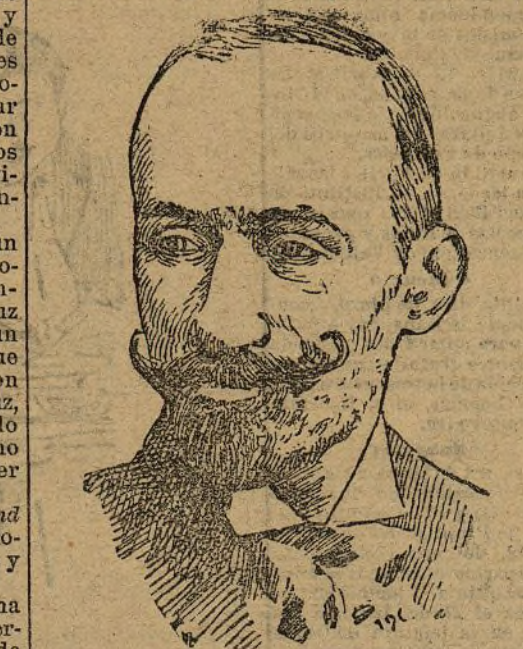
En la Comedia

El problema planteado por Benavente en *El hombre* no es, concedámoslo, completamente nuevo; al contrario, ha sido tratado muchas veces en el teatro y fuera del teatro. Pero tampoco es nuevo el problema del movimiento continuo, y no por eso dejara de ser útil su resolución. Hay, además, una diferencia en favor de nuestro autor dramático: el problema planteado por él tiene solución posible y fácil, mientras que los inventores de aquella maravilla pierden el tiempo buscando lo que, según la mecánica, no en contrarían.

El conflicto en que a Nené y Enrique ponen su amor, poco conforme con nuestras leyes tendria, en efecto, solución inmediata con el divorcio, y el divorcio no sólo es cosa perfectamente posible, sino cosa que tiene realidad de ley en otros países, donde no ha sido el teatro la fuerza que menos ha impulsado a la sociedad hacia esa solución de los problemas matrimoniales.

Uno de los inconvenientes mayores, quizá el más grave de la labor de los literatos de segunda mano que nos vierten a tontas y a locas cuanto en el teatro francés luce y resplandece, está precisamente en que se anticipan de lo que a estados sociales distintos corresponden teatros diferentes, y llevan a la escena obras inactuales en nuestra sociedad que ni son producto de ella, ni naturalmente pueden servir para modificarla. De ahí el que, cuando las obras verdaderamente españolas vienen en su sazón, parezcan caducas y pierdan por ello una gran parte de su virtualidad.

La campaña que en pro del divorcio hicieron en el teatro francés dramaturgos de mucho renombre, tuvo su eco, muchas veces re-



JACINTO BENAVENTE

petido en nuestra escena, por obras traduci- das é imitadas; pero ni eso eco repercutió fuera de los escenarios, ni el público tomó aquellas obras sino como lo que en realidad eran, como pintura de costumbres diversas de las nuestras, y, por tanto, necesitadas de soluciones diferentes de las que a nuestros problemas sociales pudieran convenir. En fondo, pues, la conclusión era la misma, por las premisas muy diferentes: la sociedad francesa era, ó nos parecía, tan distinta de la nuestra, que aquellas obras de extraordinaria trascendencia social en Francia no podían ser aquí sino distracción grata para los aficionados a la literatura. Se trata de un caso de anacronofilia, pero no es Benavente é enfermo; Benavente trae el problema al teatro cuando conviene y como conviene; cuando nos hemos enterado de que el teatro de muchos hogares españoles era una mala imitación hecha con talco de la verdadera brasa y pintando, no las costumbres francesas, sino nuestras propias costumbres, para demostrar con ello que aquí está haciendo falta también lo que en otros pueblos que conocen mejor las leyes de la naturaleza existe ya hace muchos años.

Es innegable, en efecto, que la cualidad dominante en el teatro principal y menos lúgubre del teatro de Benavente, es la verdad con que nuestro autor lleva a la escena los ambientes que quiere reproducir. Benavente hace constantemente lo que la crítica moderna exige que hagan todos los dramaturgos: informaciones testificales que sirven para ir haciendo el proceso de la vida social, y ponen en camino de constituir una sociedad conforme con la naturaleza, y con la lógica. Esa es la que hace en *El hombre*, y si la solución que él llega es la que él desea, que anoche en el teatro, atrevida, no hay por qué culpar a Benavente del atrevimiento; lo que Nené anuncia como propósito suyo al final de la comedia es cosa que hacen diariamente muchos Nenés que viven junto a nosotros y sólo son distintas de la pintada por Benavente porque llegan con más facilidad y menos lucha a la misma conclusión, aunque sin tenerla, ni mucho menos, por extrema, como la cree la hiena de *El hombre*.

Es un error pensar que el espíritu aristocrático de Benavente falsea caprichosamente la verdad, acumulando negruras sobre la aristocracia y pintándola como conjunto de todos los vicios y de todas las corrupciones y es error también pensar que Benavente obra así movido por irrazonado empeño de molestar. Benavente es un excelente clínico que busca los males allí donde existen, y aun suponiendo que sus ojos le hagan ver como epidémico lo que tal vez no lo es, ¿qué le importan en absoluto, no merece censura por ello eso, antes que defecto es exceso de cuidado, y si no pinta una alta sociedad conjunta de todos los bienes sin mezcla de mal alguno, ¿qué quiere decir que no cree en la existencia de ella, sino que obra a la manera de los médicos, en cuya profesión no es costumbre visitar a los sanos, ni menos exhibirlos como casos clínicos, curiosos en las sesiones de las Academias.

Que existen tipos como los que Benavente retrata en *El hombre* es cosa evidente, y que las costumbres allí pintadas en punto a constitución del matrimonio, piedra fundamental de cosa tan sagrada como la familia son reales también, más innegable aún; ni siquiera el lenguaje que los personajes emplean es cosa inopinada, pudiera serlo por el ingenio, pero no por el cinismo ni por la crudeza

el Juzgado disolviendo la Asociación del Arte de Imprimir, manifestaron que era una verdadera arbitrariedad lo hecho por las mencionadas autoridades. Dichos oradores fueron llamados al orden.

A excepción de esto, no ocurrió nada más que sea digno de comunicarse.

En el teatro-circo del Ensanche se celebró el mitin de los libertarios para protestar de la conducta observada por el Gobierno argentino expulsando a los obreros españoles, calificados de anarquistas, del territorio de aquella República.

Se acordó gestionar del Gobierno español que proteste de la conducta del argentino y aprobar la propuesta de los organizadores del mitin para emprender por toda España una activa campaña de mítins, encaminada al mismo objeto.

El orden fue completo. El tercer mitin obrero se celebra en el teatro de Triano por los panaderos, para tratar del descanso dominical.

A dicha reunión, que es muy numerosa, asisten muchos policías y guardias civiles. En los alrededores del teatro patrullan varias parejas de la Guardia civil. Hasta ahora hay perfecto orden.

Créese que los panaderos acordarán el descanso dominical.

Algunos patronos panaderos que trabajan hoy han pedido al gobernador civil su auxilio, a fin de evitar cualquier coacción de los panaderos.

El Sr. Salmerón, a quien se esperaba para el lunes, no llegará a Barcelona hasta el 4 ó el 5 del próximo Abril.

Es muy probable que antes de venir a Barcelona se detenga en Zaragoza y otras poblaciones del tránsito, para pronunciar discursos de propaganda electoral republicana.

Ayer salieron para el Monasterio de Poblet muchos republicanos con objeto de asistir a la Jura republicana.

La candidatura republicana definitiva, aprobada para las elecciones de diputados a Cortes compónese de los Sres. Salmerón, Junoy, Almirall, Odón de Buen y Lerroux.

El Sr. Vallés y Ribot se presentará por La Bisbal apoyado por todos los republicanos.

Resulta mucho más importante de lo que en un principio se creyó el descubrimiento de la fábrica de moneda falsa ayer realizado.

La cantidad recogida en moneda falsa es de 43.200 francos y de 76.300 pesetas.—Ayuso.

BILBAO

Jura de la bandera. La Unión Iberoamericana, Sociedades y Compañías económicas. Electricidad con las basuras. Partidos de "foot-ball".

A LAS 12.40 DE LA TARDE

Con toda solemnidad se ha celebrado esta mañana en el campo del Volantín el acto solemne de la jura de la bandera por los reclutas del regimiento de Infantería de Garibay.

El acto ha sido presenciado por mucha gente.

El gobernador civil ha citado para el martes a los señores nombrados por la Junta central de la Unión Iberoamericana para que asistan a la reunión de la Cámara de Comercio, a fin de constituir definitivamente el organismo local de la Unión. Este será presidido por D. Fernando Ibarra.

Han regresado de su visita al castillo de las Guardias los individuos que forman el Consejo de administración de aquellas ruinas y que fueron a inspeccionar los trabajos que allí se realizan. Todos ellos vienen bien impresionados.

En una reunión que ayer celebró el Consejo de administración de la Sociedad de Seguros La Aurora se adoptaron, entre otros acuerdos, los de repartir un dividendo de 4 por 100 a los accionistas, y convocar el día 4 del próximo a junta extraordinaria de accionistas.

Por el secretario del Ayuntamiento ha sido presentado al Municipio un testimonio comprensivo de un suelto publicado por una revista, referente al sistema de cremación de basuras utilizado en una población inglesa, y que proporciona energía eléctrica suficiente para el alumbrado público por la electricidad.

Mañana lunes, por la tarde, se reunirá en el Instituto la comisión que estudia el estudio y fomento de las colonias escolares.

El Club de foot-ball ha desahogado a un match al Athletic Club de Bilbao. Este lo ha aceptado y el día 12 de Abril se dirigirá a Santander para jugar el partido.

El de Santander vendrá a Bilbao después para jugar otro partido.

El Consejo de administración de la Cooperativa Eléctrica, en su reunión de ayer, acordó adquirir terrenos en el Ensanche para establecer la fábrica y montar las oficinas en la calle de San Vicente. También acordó pedir un dividendo de 2 por 100 para atender a los primeros gastos.

Se ha nombrado una Subcomisión para emprender con todo orden la marcha de la Sociedad.

Las Compañías Argénifera, Almagreña, Naviera Aurera, Marítima Rodas, Naviera Osaria y Española de Navegación se reunieron ayer, leyendo las Memorias y aprobando los balances.—Acha.

VALENCIA

Toda la misma. Familias que huyen de Valencia. Llegada de Blasco y de Pallares. Imponente manifestación. Cantando la Marsellesa.

A LAS 12.50 DE LA TARDE

Seguimos lo mismo para poder comunicar algo de las cosas que aquí ocurren.

Aprovechando el estado del tiempo muchísimas familias se han marchado al campo, temiendo que ocurra algo.

La curia que hoy debía verificarse ha sido suspendida de orden del gobernador.

La Guardia civil de Infantería y de Caballería hallaba posesionada de los puntos estratégicos de la población patrullando, y cuidando de que no se formen grupos. Hace mucho tiempo que no ocurría esto.

En la estación del Norte y sus alrededores, como en la calle donde se había situado la redacción de El Pueblo, hay también bastante fuerza pública.

Los denunciadores dirigieron por telegrama un Mensaje al Rey pidiéndole la destitución del gobernador, a fin de que, desapareciendo la causa permanente de los disturbios, vuelva la tranquilidad a Valencia.

El gobernador bállese muy disgustado porque no sabe por dónde se comunican rápidamente noticias de lo que ocurre aquí.

A la estación del Norte ha seguido hoy un gentío inmenso, como pocas veces se recuerda, a esperar la llegada de los Sres. Blasco Ibañeta y Menéndez Pidal.

Calculase que en la plaza de la Estación y las bocacalles próximas a la misma hay una multitud que no bajará de 14 a 16.000 almas.

La Guardia civil de Infantería y de Caballería, formada en secciones, ocupa algunos puntos de la plaza y de las calles afluente a la misma. La muchedumbre contempla a las Guardias civiles.

El recibimiento hecho a los dos viajeros republicanos ha sido imponentísimo, hasta tal punto que no se recuerda otro igual. Los vivos y los aplausos han sido muy nutridos y entusiastas.

Blasco Ibañeta y Pallares se han dirigido al hotel de Londres, en donde éste último se hospeda, y al cual los siguió la multitud cantando La Marsellesa.

No hay palabras para referir el efecto que producía aquella masa de 14.000 personas cantando al unísono el himno de la Revolución.

Al llegar al Hotel Blasco y Pallares, salieron al balcón. El primero dijo que se había

comprometido a no criticar ni en el mitin ni en el periódico, a ningún republicano.

El Sr. Pallares dijo por su parte que había venido a Valencia para triunfar en las elecciones y procurar el adelantamiento de la República como forma digna de la rehabilitación y del progreso de España.

Uno y otro recomendaron a los manifestantes que se disolvieran con el mayor orden, y que luego a la tarde formasen parte de la manifestación de Burjassot, la cual se verificará a las tres, y será imponentísima.

Los manifestantes, siguiendo los deseos de Pallares y de Blasco, se retiraron ordenadamente.

En la manifestación que esta tarde se proyecta para ir a Burjassot a tributar un recuerdo a las víctimas de la libertad fusiladas por los sicarios de la reacción, figurarán las banderas y estandartes de las Sociedades republicanas y obreras.—Bonet.

EN EL FRONTAL CENTRAL

MITIN DE ESTUDIANTES

La idea de celebrar un mitin de protesta contra las deficiencias de la enseñanza, había despertado gran entusiasmo entre la clase escolar. El acto de hoy ha sido un reflejo fiel de ese estado de ánimo, y la sensatez del concepto al verter y la moderación de los discursos, vienen a demostrar que los estudiantes madrileños son algo más que un elemento perturbador y bullanguero, como venía creyéndose; son la masa intelectual que pide con justicia un plan de enseñanza, perfecto y único, que les permita seguir adelante en su carrera, con método, ordenadamente.

Por eso al mitin de hoy han prestado su concurso todos los profesores, resultando un acto imponente y el que tendrán que fijarse los Poderes públicos.

Antes del mitin Desde las nueve y media de la mañana, los alrededores del Frontón Central presentan un animado aspecto.

En las calles de Tetuán y del Carmen hay muchos estudiantes que esperan la llegada del Decano para que el mitin comience.

A las diez menos cuarto empiezan a llegar los profesores y los estudiantes van entrando en el Frontón.

Los escolares, que aguardan en la calle la hora del mitin, halláanse en actitud correcta, sin escandalizar, sin perturbar la circulación.

El objeto de la reunión es serio y de transcendencia, y los estudiantes entendiéndolo así, se han dejado en casa el temperamento impulsivo, propio de la juventud. Cuando aparecen un cátedrático, todos se descubren respetuosamente y le vínculan con cariño.

A las diez el aspecto del Frontón Central es verdaderamente hermoso. En el centro de la cancha hay una plataforma con escalinata, sillas al fondo, donde toman asiento la Mesa y los estudiantes que van a hacer uso de la palabra. Alrededor de esa plataforma, llenando la cancha, en la gradería, en los palcos y en las localidades altas, hay muchos escolares.

Primera Mesa los señores siguientes: don Pascual Morales Sicuna, presidente; D. Francisco Andrés Henche, secretario, y los señores D. Fernando Rueda, D. Francisco Prieto Orellana y D. Lucas Torres Canals.

En los palcos entresuelos del centro, ó sea enfrente de la Mesa, se hallan hombres respetables por su inteligencia, los decanos de las Facultades de Medicina, Medicina y Ciencias, entre ellos los Sres. Calleja, San Martín, Sánchez Herrero, Jimeno, Chacón, Piernas, Gómez Panto y García.

Minutos después de las diez comienza el acto, y justo es consignar que entre los concurrentes todos son elogios para la Comisión organizadora.

Los oradores Han hecho uso de la palabra los estudiantes Sres. Sánchez Covisa, de Medicina; Ramón Rubio, de Farmacia; Ballesteros (Salvador), de Medicina; García Bajo, Antonio Rubio, Ramón García Moreno, de Filosofía y Letras; Tomás de la Fuente, Ginés Gallego, Rodríguez Pérez, de Derecho, y Sacristán, de Farmacia.

Casi todos los oradores, unos hablando y otros leyendo, han hablado mal de los Gobiernos y de los legisladores que tantas y tan impremeditadas reformas introducen en la enseñanza.

Concretando, han hecho resaltar la falta de locales, de instrumentos y de material de enseñanza de todas clases.

Aparte de las peticiones formuladas en el programa del mitin, se han indicado otras reformas que son necesarias, como la solicitada por el Sr. Rubio para que los estudiantes de Medicina puedan estudiar los accidentes en las Casas de Socorro y la construcción de un Hospital clínico, para el cual bien pueden destinarse dos millones de pesetas, ya que los accidentes aumentan millones en los presupuestos de Guerra y Marina. «Para qué», dice.—Para vencer al Mauser está la Ciencia.

El Sr. Rodríguez Pérez pide para los alumnos de Derecho una clase especial donde puedan estudiar la Medicina legal, y donde como obra humanitaria la creación de matriculas gratis para los estudiantes pobres.

Protesta contra los presupuestos de Guerra y Marina, y dice que para sacar a la Patria de su estado hace falta crear primero ciudadanos.

El Sr. García Moreno, de Filosofía y Letras, defiende las ventajas de la Asociación de estudiantes para llegar a la Federación escolar de toda España. Así podrán constituir la fuerza y tener intervención en las reformas de la enseñanza, hasta llegar a una ley que no pueda cambiarse todos los días.

El Sr. Lafuente, de la Escuela de Veterinaria, enumera las deficiencias de este ramo del saber, demostradas por el hecho de que sólo haya seis profesores para cada Escuela. Pide una ley de Policía sanitaria, y demuestra la importancia que tiene el ganado para el desarrollo de la riqueza pública y del bienestar de la Patria.

El Sr. Ginés Gallego, en nombre de los alumnos libres, proclama las ventajas de los procedimientos revolucionarios.

Todos los oradores hablaron bien—algunos mejor que muchos políticos de fama—y todos fueron estrepitosamente aplaudidos.

El doctor Jimeno El ilustre cátedrático es invitado a hablar, y los estudiantes se entusiasman. Se dispone a complacerlos desde el palco que ocupa, y todos piden que baje a la tribuna.

El Sr. Jimeno hace un paso triunfal desde el palco a la tribuna, en medio de los aplausos y vítores de la juventud.

Su discurso es breve, pero elocuentísimo. Después de ensalzar la tendencia de los estudiantes a pedir mejoras en la enseñanza, refuerza lo dicho por éstos con un examen comparativo de los presupuestos de Guerra y de Instrucción pública.

Cinco cornetas y cinco tambores de la Academia de Toledo—dice—cuestan al año 2.100 pesetas, mientras a todo el material de la Universidad de Oviedo sólo se destinan 1.500. El material científico de las diez Universidades de España cuesta 36.000, de las cuales corresponden a Madrid 6.000, mientras en el de la Escuela Superior de Guerra se emplean 22.000, en la Academia de Infantería 40.000 y en la de Artillería 45.000, sin contar el Centro Electro-Técnico, que ocasiona un gasto importante. Y, por último, el Estado se gasta más de 50.000 duros en los caballos de generales y oficiales que no prestan ningún servicio, como no sea el de figurar en alguna formación.

La esperanza de la Patria está en la Escuela y en la Universidad, no en el cañón ni el Mauser.

La idea de celebrar un mitin de protesta contra las deficiencias de la enseñanza, había despertado gran entusiasmo entre la clase escolar. El acto de hoy ha sido un reflejo fiel de ese estado de ánimo, y la sensatez del concepto al verter y la moderación de los discursos, vienen a demostrar que los estudiantes madrileños son algo más que un elemento perturbador y bullanguero, como venía creyéndose; son la masa intelectual que pide con justicia un plan de enseñanza, perfecto y único, que les permita seguir adelante en su carrera, con método, ordenadamente.

Por eso al mitin de hoy han prestado su concurso todos los profesores, resultando un acto imponente y el que tendrán que fijarse los Poderes públicos.

Antes del mitin Desde las nueve y media de la mañana, los alrededores del Frontón Central presentan un animado aspecto.

En las calles de Tetuán y del Carmen hay muchos estudiantes que esperan la llegada del Decano para que el mitin comience.

A las diez menos cuarto empiezan a llegar los profesores y los estudiantes van entrando en el Frontón.

Los escolares, que aguardan en la calle la hora del mitin, halláanse en actitud correcta, sin escandalizar, sin perturbar la circulación.

El objeto de la reunión es serio y de transcendencia, y los estudiantes entendiéndolo así, se han dejado en casa el temperamento impulsivo, propio de la juventud. Cuando aparecen un cátedrático, todos se descubren respetuosamente y le vínculan con cariño.

A las diez el aspecto del Frontón Central es verdaderamente hermoso. En el centro de la cancha hay una plataforma con escalinata, sillas al fondo, donde toman asiento la Mesa y los estudiantes que van a hacer uso de la palabra. Alrededor de esa plataforma, llenando la cancha, en la gradería, en los palcos y en las localidades altas, hay muchos escolares.

Primera Mesa los señores siguientes: don Pascual Morales Sicuna, presidente; D. Francisco Andrés Henche, secretario, y los señores D. Fernando Rueda, D. Francisco Prieto Orellana y D. Lucas Torres Canals.

En los palcos entresuelos del centro, ó sea enfrente de la Mesa, se hallan hombres respetables por su inteligencia, los decanos de las Facultades de Medicina, Medicina y Ciencias, entre ellos los Sres. Calleja, San Martín, Sánchez Herrero, Jimeno, Chacón, Piernas, Gómez Panto y García.

Minutos después de las diez comienza el acto, y justo es consignar que entre los concurrentes todos son elogios para la Comisión organizadora.

Los oradores Han hecho uso de la palabra los estudiantes Sres. Sánchez Covisa, de Medicina; Ramón Rubio, de Farmacia; Ballesteros (Salvador), de Medicina; García Bajo, Antonio Rubio, Ramón García Moreno, de Filosofía y Letras; Tomás de la Fuente, Ginés Gallego, Rodríguez Pérez, de Derecho, y Sacristán, de Farmacia.

Casi todos los oradores, unos hablando y otros leyendo, han hablado mal de los Gobiernos y de los legisladores que tantas y tan impremeditadas reformas introducen en la enseñanza.

Concretando, han hecho resaltar la falta de locales, de instrumentos y de material de enseñanza de todas clases.

Aparte de las peticiones formuladas en el programa del mitin, se han indicado otras reformas que son necesarias, como la solicitada por el Sr. Rubio para que los estudiantes de Medicina puedan estudiar los accidentes en las Casas de Socorro y la construcción de un Hospital clínico, para el cual bien pueden destinarse dos millones de pesetas, ya que los accidentes aumentan millones en los presupuestos de Guerra y Marina. «Para qué», dice.—Para vencer al Mauser está la Ciencia.

El Sr. Rodríguez Pérez pide para los alumnos de Derecho una clase especial donde puedan estudiar la Medicina legal, y donde como obra humanitaria la creación de matriculas gratis para los estudiantes pobres.

Protesta contra los presupuestos de Guerra y Marina, y dice que para sacar a la Patria de su estado hace falta crear primero ciudadanos.

El Sr. García Moreno, de Filosofía y Letras, defiende las ventajas de la Asociación de estudiantes para llegar a la Federación escolar de toda España. Así podrán constituir la fuerza y tener intervención en las reformas de la enseñanza, hasta llegar a una ley que no pueda cambiarse todos los días.

El Sr. Lafuente, de la Escuela de Veterinaria, enumera las deficiencias de este ramo del saber, demostradas por el hecho de que sólo haya seis profesores para cada Escuela. Pide una ley de Policía sanitaria, y demuestra la importancia que tiene el ganado para el desarrollo de la riqueza pública y del bienestar de la Patria.

El Sr. Ginés Gallego, en nombre de los alumnos libres, proclama las ventajas de los procedimientos revolucionarios.

Todos los oradores hablaron bien—algunos mejor que muchos políticos de fama—y todos fueron estrepitosamente aplaudidos.

El doctor Jimeno El ilustre cátedrático es invitado a hablar, y los estudiantes se entusiasman. Se dispone a complacerlos desde el palco que ocupa, y todos piden que baje a la tribuna.

El Sr. Jimeno hace un paso triunfal desde el palco a la tribuna, en medio de los aplausos y vítores de la juventud.

Su discurso es breve, pero elocuentísimo. Después de ensalzar la tendencia de los estudiantes a pedir mejoras en la enseñanza, refuerza lo dicho por éstos con un examen comparativo de los presupuestos de Guerra y de Instrucción pública.

Cinco cornetas y cinco tambores de la Academia de Toledo—dice—cuestan al año 2.100 pesetas, mientras a todo el material de la Universidad de Oviedo sólo se destinan 1.500. El material científico de las diez Universidades de España cuesta 36.000, de las cuales corresponden a Madrid 6.000, mientras en el de la Escuela Superior de Guerra se emplean 22.000, en la Academia de Infantería 40.000 y en la de Artillería 45.000, sin contar el Centro Electro-Técnico, que ocasiona un gasto importante. Y, por último, el Estado se gasta más de 50.000 duros en los caballos de generales y oficiales que no prestan ningún servicio, como no sea el de figurar en alguna formación.

La esperanza de la Patria está en la Escuela y en la Universidad, no en el cañón ni el Mauser.

Otros cátedráticos

Terminada la ovación al Sr. Jimeno, habló con su fogosa y torrencial oratoria el cátedrático de Farmacia Sr. Carracedo, y más pausadamente habló también el cátedrático de Veterinaria D. Delmarcio García. Los dos profesores fueron muy aplaudidos.

Y con esto y vivas delirantes al Claustro, a la Unión escolar y a la Patria terminó el acto, que señala una nueva orientación en la juventud escolar: la de la sensatez y la de intervenir directamente en las reformas de la enseñanza.

La salida

A la una próximamente los estudiantes abandonan el Frontón. Con ellos salen los profesores, para quienes se oyen nuevos y entusiastas vivas.

La salida es ordenada, y en la Puerta del Sol los grupos van disolviéndose poco a poco, después de vitorear a sus compañeros de Valencia.

Durante el desfile, los balcones de las calles del Carmen y Tetuán están llenos de mujeres guapas, para las que, como es de presumir, no han faltado pipopos.

JURICO IMPORTANTE

La causa de Los Arroperos

CINCO PENAS DE MUERTE

Hablando con los procesados Sosteníamos en nuestras crónicas anteriores que alrededor de este importante asunto judicial había muchos misterios; que, no obstante los esfuerzos realizados para admitir convencimiento propio de los hechos y de la participación que en ellos pudieran tener unas u otras personas, la duda nos dominaba.

Huyendo de la verdad oficial, estampada en el injustamente odiado papel de oficio; deseando vivir la historia misma del crimen, reconstituyéndolo ante nuestra imaginación, hemos visitado el vecino pueblo de Carabanchel Bajo, y con la ayuda de personas conocedoras del lugar y de cuanto se halla relacionado con el suceso que nos ocupa, hemos visto, inquirido, preguntado, imitando la obra del juez instructor. A fin de robustecer nuestro trabajo con otros datos, hemos recurrido a los autos, consagrándoles atención cuidadosa. Y después de horas y días de labor, la vacilación continuaba, la duda subsistía.

Para hacer completa la tarea, faltaba hablar con los acusados. Los lectores del DIARIO UNIVERSAL que presten interés a este proceso, uno de los más curiosos entre los que se tramitan por las autoridades de justicia, verán a continuación el resultado de nuestros esfuerzos.

En la prisión de mujeres Una vez más el deber encaminó nuestros pasos al triste y antiguo caserón de la calle de Quirónes, habitado por el Estado prisionero para Asilo de las mujeres que delinquen. Dura, y durará cuanto tiempo las piedras del arcaico edificio persistan en permanecer las unas sobre las otras, la impresión de frío interno recibida al hacer nuestra primera visita. Un exterior lúgubre y un interior insano para las almas y para los cuerpos. El sistema de aglomeración aplicado a la corrección de enanos centenarios de mujeres, que une a jóvenes con viejas, a las que sufren condena por delitos leves, y de los que fácilmente podrían arrepentirse, con las que tienen como propio domicilio la Cárcel y como norma de vida el vicio.

Proyectamos unos estudios acerca de la organización penitenciaria en España, y entonces habremos de decir lo que hoy nos veda la cuestión que traemos entre manos.

Paula y Josefa Comenzó nuestra información en la Cárcel de Mujeres hablando con la esposa de Gregorio Gómez Pacheco, Paula la Arropera, y Josefa Marin, amante de Felipe Pacheco.

Paula es una joven no mal parecida, baja de estatura, morena, ojos negros y saltones, viva, nerviosa, de dición fácil y rápida.

Cuando las primeras diligencias del sumario, por la energía y la habilidad que desplegaba en su defensa, se la motejó de la ladina.

Josefa, tipo vulgar, vieja y fea. Habla poco y con tropiezo. La imbécil se la llamó a raíz de ser presa.

La primera fué quien casi únicamente sostuvo la conversación.

«Estoy tan tranquila», dijo.—Somos todas víctimas de una infamia, de una gran calumnia. Con nosotros se está comediando la madre de Vicente se llegó a agredirnos, a pedrnos unas cántaras de agua. No lo hicimos caso. Ella se fué dando voces y diciendo cosas juro que me la habéis de pagar.» Y ya ven ustedes cómo se han cumplido las amenazas.

Deseo que llegue el juicio. Yo probaré que estaba lejos de casa, vendiendo tomates, como también lo probará esta (señalando a Josefa, que a todo asentía).

Y continuó protestando de su inocencia, sin decirnos nada que pudiera darnos más luz que las investigaciones con anterioridad hechas.

«¿Cómo explica usted entonces—la interrogamos—esa denuncia?»

«Por venganza, por ganas de hacernos mal. El 22 de Agosto, dos días antes del crimen, teníamos de cuerpo presente a mi suegra. Acababan de dar tierra al abuelo, cuando a pedrnos unas cántaras de agua. No lo hicimos caso. Ella se fué dando voces y diciendo cosas juro que me la habéis de pagar.» Y ya ven ustedes cómo se han cumplido las amenazas.

Deseo que llegue el juicio. Yo probaré que estaba lejos de casa, vendiendo tomates, como también lo probará esta (señalando a Josefa, que a todo asentía).

Y continuó protestando de su inocencia, sin decirnos nada que pudiera darnos más luz que las investigaciones con anterioridad hechas.

«¿Cómo explica usted entonces—la interrogamos—esa denuncia?»

«Por venganza, por ganas de hacernos mal. El 22 de Agosto, dos días antes del crimen, teníamos de cuerpo presente a mi suegra. Acababan de dar tierra al abuelo, cuando a pedrnos unas cántaras de agua. No lo hicimos caso. Ella se fué dando voces y diciendo cosas juro que me la habéis de pagar.» Y ya ven ustedes cómo se han cumplido las amenazas.

Deseo que llegue el juicio. Yo probaré que estaba lejos de casa, vendiendo tomates, como también lo probará esta (señalando a Josefa, que a todo asentía).

Y continuó protestando de su inocencia, sin decirnos nada que pudiera darnos más luz que las investigaciones con anterioridad hechas.

«¿Cómo explica usted entonces—la interrogamos—esa denuncia?»

«Por venganza, por ganas de hacernos mal. El 22 de Agosto, dos días antes del crimen, teníamos de cuerpo presente a mi suegra. Acababan de dar tierra al abuelo, cuando a pedrnos unas cántaras de agua. No lo hicimos caso. Ella se fué dando voces y diciendo cosas juro que me la habéis de pagar.» Y ya ven ustedes cómo se han cumplido las amenazas.

Deseo que llegue el juicio. Yo probaré que estaba lejos de casa, vendiendo tomates, como también lo probará esta (señalando a Josefa, que a todo asentía).

Y continuó protestando de su inocencia, sin decirnos nada que pudiera darnos más luz que las investigaciones con anterioridad hechas.

«¿Cómo explica usted entonces—la interrogamos—esa denuncia?»

«Por venganza, por ganas de hacernos mal. El 22 de Agosto, dos días antes del crimen, teníamos de cuerpo presente a mi suegra. Acababan de dar tierra al abuelo, cuando a pedrnos unas cántaras de agua. No lo hicimos caso. Ella se fué dando voces y diciendo cosas juro que me la habéis de pagar.» Y ya ven ustedes cómo se han cumplido las amenazas.

Deseo que llegue el juicio. Yo probaré que estaba lejos de casa, vendiendo tomates, como también lo probará esta (señalando a Josefa, que a todo asentía).

Y continuó protestando de su inocencia, sin decirnos nada que pudiera darnos más luz que las investigaciones con anterioridad hechas.

«¿Cómo explica usted entonces—la interrogamos—esa denuncia?»

«Por venganza, por ganas de hacernos mal. El 22 de Agosto, dos días antes del crimen, teníamos de cuerpo presente a mi suegra. Acababan de dar tierra al abuelo, cuando a pedrnos unas cántaras de agua. No lo hicimos caso. Ella se fué dando voces y diciendo cosas juro que me la habéis de pagar.» Y ya ven ustedes cómo se han cumplido las amenazas.

Deseo que llegue el juicio. Yo probaré que estaba lejos de casa, vendiendo tomates, como también lo probará esta (señalando a Josefa, que a todo asentía).

Y continuó protestando de su inocencia, sin decirnos nada que pudiera darnos más luz que las investigaciones con anterioridad hechas.

«¿Cómo explica usted entonces—la interrogamos—esa denuncia?»

«Por venganza, por ganas de hacernos mal. El 22 de Agosto, dos días antes del crimen, teníamos de cuerpo presente a mi suegra. Acababan de dar tierra al abuelo, cuando a pedrnos unas cántaras de agua. No lo hicimos caso. Ella se fué dando voces y diciendo cosas juro que me la habéis de pagar.» Y ya ven ustedes cómo se han cumplido las amenazas.

Deseo que llegue el juicio. Yo probaré que estaba lejos de casa, vendiendo tomates, como también lo probará esta (señalando a Josefa, que a todo asentía).

Y continuó protestando de su inocencia, sin decirnos nada que pudiera darnos más luz que las investigaciones con

